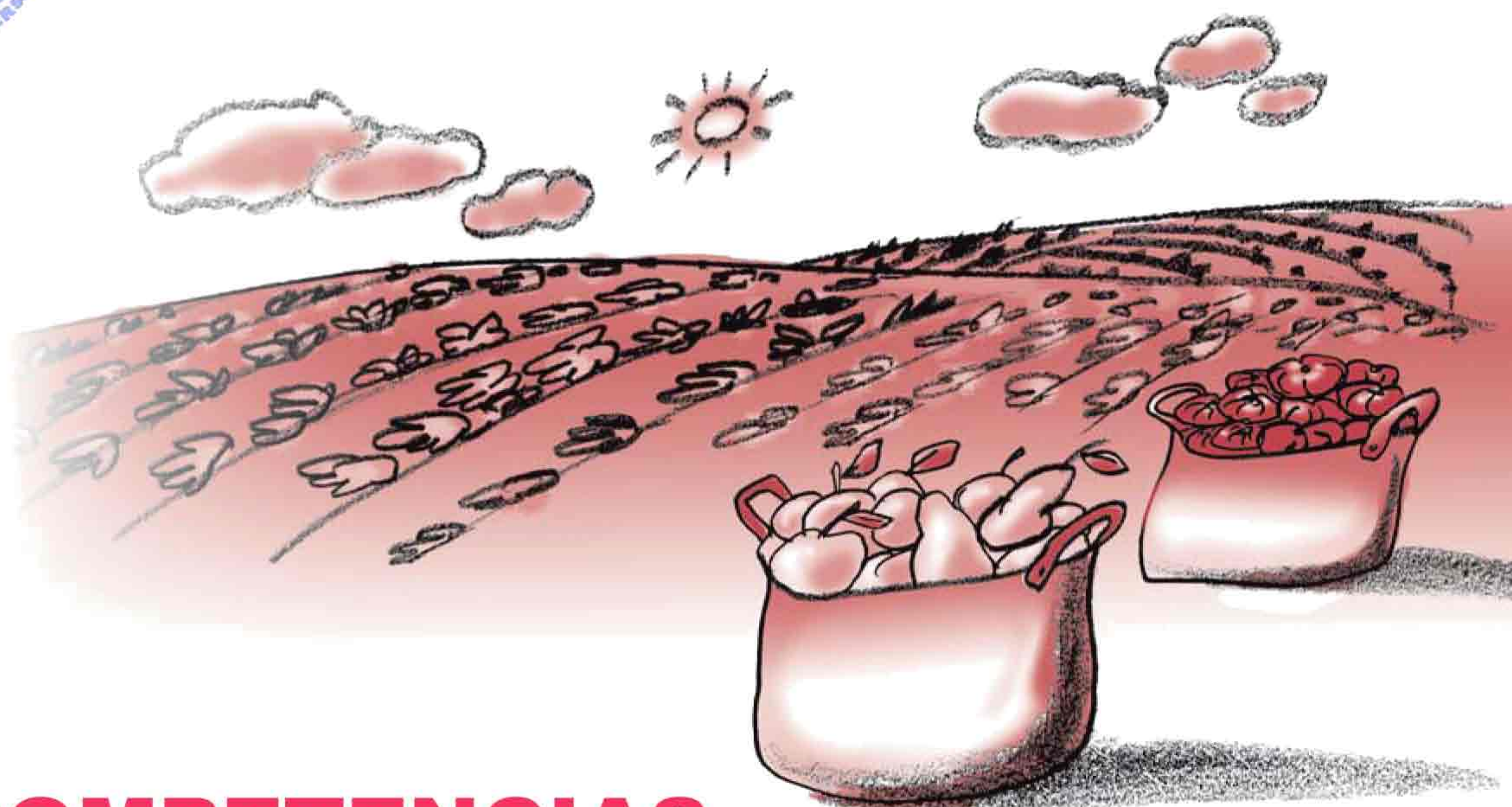




COMPETENCIAS BÁSICAS

- Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico.
- Competencia social y ciudadana.
- Autonomía e iniciativa personal.

OBJETIVOS

- Entender el valor de los alimentos para el crecimiento.
- Generar comportamientos de ayuda, compañerismo.
- Entender la necesidad de cuidar de aquello de lo que nos hacemos responsables, con el fin de poder cuidar de nosotros mismos.

RECURSOS MATERIALES

- Semillas.
- Útiles de labranza (rastrillo, palas, etc.).
- Regadera.
- Abono (si es necesario).

TIEMPO APROXIMADO



Esta actividad se llevará a cabo a lo largo de todo el curso.



SENTIDO PREVENTIVO

Esta actividad se va a centrar en dos aspectos fundamentales que están relacionados con nuestro propio cuidado: por una parte, se trabajará a lo largo del curso lo que tienen que hacer para cuidar de las plantas o alimentos que cultiven, y por otra, se trabajará el compañerismo, los comportamientos de ayuda.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

1ª FASE

Introducción y motivación

Se propondrá una actividad que va a durar todo el curso y en la que todo el alumnado tendrá una función relevante.

En un primer momento, se les formularán algunas preguntas de aproximación que giren en torno a los alimentos que comemos:

- *¿A quién le gustan las patatas?*
- *¿Mamá y papá os hacen patatas fritas? ¿Y con qué otros alimentos soléis comer las patatas fritas?*
- *¿Sabéis cómo son las espinacas?*
- *¿Y a quién le gustan las espinacas? ¿Ayudan a crecer más sanos y más fuertes?*
- *¿Y las acelgas? ¿Mamá y papá os dan de comer acelgas? ¿Cómo son?*
- *¿Alguien ha visto de dónde salen las patatas, las acelgas o las espinacas?*

“Pues durante este curso, vamos a poder ser los responsables de que estos alimentos nazcan. ¿Cómo? Ahora os lo voy a explicar”.

2ª FASE

Nuestro huerto

Se explica que toda la clase va a hacer un pequeño huerto donde plantarán algunos alimentos. El huerto estará ubicado en una zona dentro del recinto escolar en la que haya tierra que sea fácil de remover para poder proceder a la plantación de semillas y que no sea un lugar de paso obligado.

Sería una buena idea el acudir con los niños y niñas a esta zona para que vieran dónde se va a ubicar y poder delimitarlo, en otro momento, con unos palos y cuerdas, o bien, con unas vallas de madera de baja altura, para que nadie pueda pisarlo y estropearlo.



En clase, se elaborará una lista de alimentos que les gustaría plantar en su nuevo huerto, aunque será el profesorado el que guiará esta lista para hacerla un poco más realista (sería una buena idea el incluir las patatas, las acelgas y las espinacas por su facilidad a la hora de cuidar el proceso de plantación).

Una vez que se haya elaborado la lista de alimentos que se van a plantar, se propondrá que cada niño y niña tenga una función en este huerto: un grupo será el encargado de traer las semillas a clase (cada uno de un alimento seleccionado de la lista elaborada previamente), otro grupo será el que enterrará esas semillas, otro las regará y por último, otro grupo será el que irá viendo la evolución de lo plantado y lo comentará en clase. (Sería una buena idea que se estableciera un turno de participación de los distintos equipos, para que todos ellos pasasen por las diferentes funciones asignadas).

A tener en cuenta: en el caso de las acelgas y las espinacas se plantan directamente las semillas, pero en el caso de las patatas, habrá que decirles a los niños y niñas encargados de traer este alimento con idea de plantarlo, que tendrán que escoger (con ayuda de mamá o papá) alguna que le hayan salido los tallos. Habrá que enterrarla un palmo y cuando la planta salga (en una o dos semanas) se deberá amontonar la tierra sobre el tallo, pues de otra forma, las patatas que se formen saldrán fuera de la tierra, siendo incomedibles.

Se preguntará a la clase por si hubiera alguna duda al respecto.

3ª FASE**Empezamos a plantar**

Se continuará hablando de lo importante que va a ser el plantar distintos alimentos y cuidar de nuestro huerto. Les transmitirá la idea de que confía plenamente para que hagan esta labor a la perfección.

Una vez que están claras las funciones a desempeñar por cada uno de los equipos, se empezará por el principio, que será el llevar al huerto las semillas (y las patatas con el tallo) que han traído destinados a ello y ver in situ qué disposición va a tener nuestro huerto (los alimentos escogidos anteriormente son fáciles a la hora de plantarlos, cuidarlos y por último, de tener resultados, ya que se adaptan bastante bien a cualquier tipo de terreno y lo más importante, se puede observar todo el proceso a lo largo del curso escolar).

Los encargados de sembrar las semillas cavarán la tierra con las palas y rastrillos para poder poner las semillas y posteriormente, volver a taparlas de nuevo con la tierra extraída. En el caso de las patatas, habrá que enterrarlas un palmo.

Aquel grupo que tenía la función de regar el huerto, se habrá encargado de coger agua en una regadera para poder dar su primer riego. (Por ejemplo, los alimentos escogidos se pueden regar una vez a la semana, incluso, en el caso de las patatas cada quince días. Se podría fijar el día de riego, por ejemplo, los viernes).

Estas funciones variarán cada semana, y así todos tendrán semanas más activas que otras.

Seguimiento de nuestro huerto

Se hará un seguimiento todas las semanas para ver si se cumplen las normas establecidas para el cuidado del huerto y se irán anotando los cambios observados a lo largo de las mismas.

A tener en cuenta: en la reunión que se tiene a principios de curso con las familias, se comentará esta actividad a desarrollar a lo largo de todo el curso escolar.

A final de curso, se escogerá un día para que la clase pueda enseñar su huerto al resto de aulas de Educación Infantil, y otro para poder enseñárselo a sus padres y madres y que ellos mismos sean los que les expliquen los trabajos que han ido realizando para conseguir esos cultivos.

SUGERENCIA: se podría hablar con el personal de la cocina del centro escolar para elaborar los productos cultivados por los niños y niñas y así, los días posteriores a la cosecha - recolección, pudieran comérselos.

Espacio para el recuerdo

Se plantea al grupo las siguientes preguntas para resumir y cerrar la actividad (a final de curso):

- ¿Os ha gustado tener vuestro propio huerto?
- ¿Hemos aprendido algo?
- ¿Qué ha sido lo más divertido, Ángel?
- De todas las funciones que habéis tenido a lo largo del curso, ¿cuál es la que más te ha gustado, Hugo?
- ¿Le hemos cogido cariño a nuestro huerto?
- ¿Te ha gustado enseñar nuestro huerto a los niños de otras clases, Pilar?
- ¿Y a nuestros papás, Raquel?

